

flores y ramilletes, y en su cabeza vna vistosa guirnalda o corona, y assi mesmo adornaron los altares de rosas y clauellinas como en grande fiesta, y sembraron todo el Capitulo y la iglesia de varias flores y yerbas olorosas. A la misma hora que murio el sieruo de Dios estaua en Tlaquitenango, lugar del Marquesado del Valle, que dista del de Itzucan diez y siete leguas, durmiendo vn buen Religioso, de mucha edad y gran amigo suyo, que no hauia sabido de la enfermedad, y entre sueños (que en ellos suele Dios hablar a los suyos) vio al bendito difunto y le oyó que por dos veces le dijo: «Salvus sum, saluus sum,» salvo estoy. Y despertando notó la hora y contó el caso a otro Religioso, y entre los dos pensaron si por ventura era muerto el Bdto. Fray Francisco. Despacharon a Itzucan vna carta notando la noche y hora en que hauia tenido la vision, y preguntando si hauia hauido alguna nouedad en aquel Conuento, y tuuieron respuesta que en aquel mesmo punto hauia espirado el santo Fray Francisco de Loaisa. Y con esto quedaron ellos muy consolados y ciertos de que hauia sido reuelacion del cielo, queriendo manifestar Dios quan infaliblemente se sigue a la buena vida dichosa muerte y posesion de gloria eterna.

CAPITULO QUARENTA Y CINCO.

1603. *De la eleccion de Prouincial que se hizo en Mexico, año de 1603, y de la fundacion del Collegio de Santo Domingo de Porta-Cæli en la misma ciudad el mismo año.*

POR el mes de Agosto del año de mill y seiscientos y tres se congregaron a Capitulo los Padres Vocales de esta Prouincia para elegir Prelado de toda ella, assi por hauerse cumplido los quatro años del Prouincialato del Maestro Fray Jhoan Bohorques, como por hauer ido a los Reinos de España y embarcadosse antes de acauar su oficio. Era Vicario general de la Prouincia el Padre Fray Luis de Solorçano, que reciuó el hauito de la Orden en el Conuento de Mexico, donde professó a veinte y dos de Abril de mill y quinientos y ochenta y quatro en manos del santo Fray Alonso Perez, Prior del mismo Conuento. Fue el Padre Fray Luis natural desta Nueva España; nació en Chiapa, de nobles padres. Luego que professó se dió al estudio de las letras, y en ellas se hizo capaz de lectura; fue Predicador general del Conuento de Mexico y ocupó prelacias hasta que le eligieron Prouincial. Gobernó solos quatro messes y al cauo de ellos renunció el oficio en manos de D. Fray Diego de Soria, Religioso desta Orden y Obispo de la Nueva Segouia en las Islas Philipinas, que era Visitador y Vicario general desta Prouincia por el Reuerendissimo General Fray Hipolito Maria; y con authoridad apostolica despues el Padre Fray Augustin Galamino le concedió el grado de Maestro, y el Santo Oficio de la Inquisicion de Mexico le dió titulo de calificador, y ultimamente murio en Mexico a nueue de Febrero de mill y seiscientos y seis. A los catorce de Agosto de este año se tomó possession del Collegio de Santo Domingo de Porta-Cæli en la ciudad de Mexico, y fué nombrado por primer Prelado y Rector el Maestro Fray Christoual

1608. Fue á los 18 como consta de los instrumentos del Collegio.

de

de Ortega; por lectores de Theologia, el Padre Fray Antonio de Hinojosa y el Padre Fray Diego Pacheco, y por Maestro de estudiantes el Padre Fray Damian de Porras. En este Capitulo se aceptó el Collegio y se señalaron los dichos Padres para dar principio al estudio. El Capitulo prouincial que se celebró el año siguiente de mill y seiscientos y quatro aceptó y confirmó la recepcion de este Collegio, y el Reuerendissimo General Fray Heronimo Xauierre, en el Capitulo de Valladolid, año de mill y seiscientos y cinco, aceptó y confirmó la fundacion deste Collegio y le hizo Vniuersidad y estudio general, con los priuilegios y gracias de que goçan por authoridad apostolica las Vniuersidades y estudios generales de la Orden; y el Reuerendissimo General Fray Augustin Galamino despachó sus letras a la Prouincia confirmando esto mismo. Su data en Roma, a quatro de Nouiembre, en el Conuento de la Minerua, en el año de mill y seiscientos y nueue.

Dió principio a la fundacion deste Collegio vna señora natural de Mexico y de nobilissima y ilustre sangre por su nacimiento, y mucho mas ilustre por sus virtudes, que con la nobleça heredó de sus maiores el amor y singular afecto a nuestra sagrada Orden. Llamauase esta ilustre matrona D.^a Isabel de Lujan, nieta de Juan Alonso de Estrada, vltimo gobernador que con este titulo gobernó la Nueva España; que despues los que la han gobernado goçaron el titulo de Virreyes. Deste cauallero y de otros decendientes suos hablará la Historia en otra oçassion. La que D.^a Isabel de Lujan tuuo fue desear hacer vna obra que agradasse a Dios, y persuadida que seria grata a la Diuina Magestad y de vtil a la Prouincia de Mexico si se fundasse Collegio en que con mas comodidad estudiasen los Religiosos y se diesen con muchas veras a las letras, y assi saldrian mui aprouechados para cumplir con su obligacion de frailes predicadores y para la enseñança de los fieles. Para esto dió a la Orden en su testamento sus propias cassas, que eran de las buenas de Mexico y para la fundacion de un collegio las mejores que hay en la Nueva España, no por el edificio, sino por el sitio, que no tiene igual por estar mui cerca de las escuelas reales y del Palacio del Virrey y de la yglesia maior, y finalmente tiene su asiento en medio de la ciudad. Sale la puerta principal del Collegio a vna hermosa plaça puesta en quadro, y la vna frente de la plaça por la parte del Oriente ocupa la Vniuersidad Real y sus escuelas, que son de buen edificio. Por la parte del Norte está el Palacio y Cassa Real, y enfrente del Palacio, a la parte de Mediodia, está edificado el Collegio, y con estas tres grandes fábricas y mucha casseria que está de frente de las escuelas, a la parte del Poniente, se forma en quadro la plaça que llamaron del Volador. Quisso D.^a Isabel de Lujan, por la deuocion que tenia a nuestro Padre Santo Domingo, que la aduocacion del Collegio fuesse de su nombre y se llamasse Santo Domingo de Porta-Cæli, y que el Prior y Conuento de Mexico fuesse el patron. Y assi aceptó y admitió la Prouincia la donacion de las cassas y la fundacion del Collegio de Porta-Cæli; y con licencia del Virrey, D. Garpar de Zuñiga, Conde de Monterrey, y beneplacito del Arçobispo de Mexico, D. Fray Garcia de Mendoça, de la Orden del glorioso San Heronimo, se tomó la possession a catorce de Agosto de mill y seiscientos y tres. La cassa que dió D.^a Isabel de Lujan no era tan grande que pudiesse ser collegio bastante, y assi la prouincia ha comprado otros muchos sitios; y toda la fábrica, que es mucha y buena, la ha costeadado la Prouincia, en que ha gastado mucha summa de ducados. Los primeros años, por trabajar en la obra y por otros accidentes, no huuo estudio

1604.
1605.
1609.

En la vida las vendió en doce mil ochocientos y dos pesos, no las dió ni las dejó en testamento. Consta de las escrituras del collegio.

tudio, *mas de quince años a esta parte se ha continuado con gran cuidado* y han salido mui aprouechados estudiantes; y muchos tan auentajados, que los Prelados les han dado lecturas y cathedras con que se ha logrado el intento de su fundacion por los lucidos sujetos que ha dado y tiene hoy. Este mismo año que se acauó y disoluió el Capitulo, celebró el Conuento de Santo Domingo de Mexico magnificamente la canoniçacion del glorioso San Raimundo de Peñaforte, tercero General de toda la Orden de Predicadores, y juntamente la beatificacion de Santa Ines del Monte Policiano, monja de nuestra Orden. Fueron admirables fiestas y de extraordinaria grandeça. Duraron ocho dias, en los quales concurrieron el clero y las religiones, por sus antigüedades, a celebrar cada dia los officios diuinos, decir la missa maior y predicar, en que competian los vnos con los otros, y predicaron los mejores sujetos de cada religion. El adereço y riqueza y adorno de las calles, los arcos triumphales, los altares ricos, las curiosas inuenciones que hauiá en ellas para que pasasse la procession con los dos santos, San Raimundo y Santa Ines, que desde la yglesia maior se trajeron en procession hasta nuestro Conuento con todo el clero y religiones, fue increíble; el concurso de gente, la biçarria y gala de los caballeros, los torneos y cañas y sortija, las justas literarias donde mostraron los estudiantes sus grandes ingenios en diferentes versos italianos, españoles y latinos; los ricos premios que se dieron; las artificiosas comedias que se representaron; los fuegos que ardieron; el ornato de sedas, telas, brocados, espejos, lienços y otras innumerables cossas que hauiá en nuestra yglesia y claustros, no caue en palabras, y para hacer relacion sola pedia vn libro entero. Baste dejar apuntado que solas las andas en que estauan los dos santos, y el adorno de los haitos, y vn rico tabernaculo en que estuuieron los ocho dias, se apreciaron por personas que lo entendian en mas de dos millones y medio: tantas eran las joyas que tenian, piedras preciosas, las perlas y pieças de oro. Y prestaronlas de mui buena gana los vecinos de la insigne ciudad de Mexico, que mostró en esta oçassion singularissima deuocion a nuestra sagrada Orden, no solo en prestar y acudir al Conuento, mas en dar mui buenas limosnas, assi el Virrey, Conde de Monterrey, como el Illmo. Arçouispo, D. Fray Garcia de Mendoza, y toda la nobleça. Y en los fuegos y luminarias públicas, en fiestas y libreas, gastaron mucho, que a su liueralidad y deuocion pareció poco.

CAPITULO QUARENTA Y SEIS.

Del bien aventurado Padre Fray Lorenço de la Assumpcion.

AL tiempo que toda la Prouincia estaua junta en el Conuento de Santo Domingo de Mexico, hauiendo hecho eleccion de Prouincial a diez de Agosto, y durante los dias que dura el definitorio para ordenar las cosas conuenientes a la obseruancia regular y buen gouierno de los Religiosos, les puso Dios vn exemplar santissimo a la vista para que en él considerasen como en dechado toda virtud y religion, y imitasen a ser executores y poner en práctica lo que hauián profesado. Al tiempo que el Conuento de Mexico

y

y toda la ciudad estaua preuiniendo fiestas para solemnizar las de la canoniçacion de San Raymundo, entonces entró a poseer las de la gloria, que son eternas y nunca se acauan, y las tiene Dios preparadas desde su eternidad para los que le siruen y aman. En esta ocasion murio a quince de Agosto el bien aventurado P. Fray Lorenço de la Assumpcion, que fue verdaderamente exemplo de toda virtud, y goçoso entró en la gloria a poseer los que en aquella triunfante Jerusalem se celebran, sin hauer de tener fin. Para alcançar éste tan dichoso nacio este bendito varon a quince de Agosto, el año de mill y quinientos y veynte y tres, en Flores de Avila, que es vna villa junto a la ciudad de Avila en Castilla. Reciuio el haito de la Orden en el insigne Conuento de Santo Thomas de la mesma ciudad, donde dio principio a sus estudios y con grande aprouechamiento los acauó en el de San Pedro Martir de Toledo. Con el estudio acompañaua mucha oracion y recogimiento, y preciaua mas de ser obseruante religioso que estudiante diligente, aunque lo fue mucho, sin que le hiciesen ventajas sus condicipulos. Siendo ya sacerdote, cerca del año de mill y quinientos y sinquenta y quatro, pasó a esta Prouincia de Mexico con santo celo de ayudar a la conuersion de los Indios, y predicar y dilatar la santa fee catholica, que es officio propio de los frailes predicadores. Luego que llegó a la Prouincia supo y estudió la lengua mexicana, y en ella fue gran ministro y varon verdaderamente apostolico, que con el exemplo de su persona y con el feruor y espiritu de su predicacion hiço marauilloso fructo en las almas hasta que murió. Su vida exemplar y el celo de sus proximos y vn entrañable amor a nuestra sagrada religion, parece que en él fue heredado de nuestro glorioso Padre Santo Domingo, cuyo verdadero hijo procuró ser, y salio con ello. Por sus angelicales virtudes y mucha capacidad, le ocupó la Obediencia (si bien contra gusto suyo) en diuersas prelacias, y fue Vicario de los mas principales pueblos de la nacion mexicana. Amauanle los Indios como a padre y tenianle respecto como a santo, especialmente en las villas de Cuyoacan, Atlacubaya, Azcapuzalco y Yautepec, donde fue la mayor parte de su ministerio y predicacion, y deuele la Prouincia a este sieruo de Dios los edificios que hoy tiene y goça en los Conuentos de Atlacubaya, Azcapuzalco y Yautepec, que los hiço desde sus cimientos con la mejor proporcion y traça para la vida monastica que hasta sus tiempos se hauián visto, y assi en muchos Capítulos prouinciales se mandó que los Conuentos que se edificasen de allí adelante siguiesen la mesma proporcion y disposicion de arquitectura que tiene el de Azcapuzalco, por ser Conuento recogido y capaz para la viuenda de los Religiosos a que atendia el Bdto. P. Fray Lorenço de la Assumpcion. Mas su principal cuidado era de la vida espiritual y de las cosas del alma, de que trataua con mayor solicitud a todas horas, en todos lugares y tiempos, sin perder vn punto en que no se aprouechase a sí y a sus proximos grandemente. Considerauase siempre en la presencia de Dios que miraua sus acciones, sus palabras y pensamientos, y assi los moderaua y templaua de manera que él pudiese parecer bien en la presencia de Dios. Y de andar perpetuamente en ella le nacia vn amor grandissimo de aquella infinita bondad y vn ardentissimo deseo de hacer la diuina voluntad en todo: consideracion verdaderamente prouechosa como cierta, pues ninguna cosa lo es tanto como que Dios Ntro. Sr. lo está presente a todas nuestras acciones, y que las ve y saue y conoce mejor que nosotros mismos, y por el consiguiente deuenos viuir con el recato, circunspeccion y respecto que se deue a su diuina presencia; y decia el sier-

1523.

Su nacimiento

Recibe el hábito.

1554.

Pasa á México

Hizo los edificios de Tacubaya, Azcapuzalco y Yautepec

Teson en el camino del espíritu

Presencia de Dios.

Amor de Dios.

Presencia de Dios.